

REVOLUCIÓN ELÉCTRICA



MARCO ANTONIO GAXIOLA MICHEL
marco@energyev.com

CADA VEZ SON MÁS LOS INDICADORES DE QUE NOS ACERCAMOS A UN CAMBIO RADICAL EN LA FORMA DE TRASPORTARNOS, ESPECIALMENTE PARA OLVIDAR LA TÍPICA MANGUERA DEL COMBUSTIBLE Y CAMBIARLA POR UN ENCHUFE AL TOMACORRIENTE DOMÉSTICO.



OTRA FORMA DE MOVERTE

Por más de 100 años, nuestra sociedad ha creado diversos medios de transporte masivos, principalmente impulsados por energía proveniente del petróleo; sin embargo, muchas otras alternativas han existido antes de la introducción del famoso modelo T de Henry Ford.

Una de estas tecnologías que probó su efectividad fue la electricidad, usada en conjunto con pequeños motores eléctricos en vehículos de carga o transporte de personas en las grandes ciudades y/o estaciones de trenes del siglo XIX.

Desafortunadamente para esta alternativa de transporte, su principal fuente de almacenamiento de energía eran las baterías, y éstas no se desarrollaron lo suficientemente bien, lo que dejó el camino abierto al ahora tan conocido motor de combustión o de gasolina, que es en la actualidad la principal forma de locomoción de autos, trenes, barcos y muchos otros vehículos.

Sin embargo, nuestra sociedad actual está experimentando dos importantes acontecimientos: el primero son los grandes avances tecnológicos, y en el tema de baterías no se han hecho esperar.

Ahora tenemos nuevas baterías que almacenan mucha más energía, requieren menos espacio y su costo-beneficio continúa mejorando día con día.

El segundo acontecimiento, el más importante y desafortunado es el calentamiento global y contaminación de nuestro ambiente, la razón más fuerte por la que ahora más que nunca se han impulsado el uso de energías alternativas al uso del petróleo como base del combustible no renovable de nuestros sistemas de transporte.

Dichos acontecimientos han vuelto a la competencia a los vehículos impulsados por baterías, especialmente en el sector automotriz conocidos como autos eléctricos, al grado de que en lugares como Estados Unidos, Europa, China o Japón se han popularizado tanto que incluso son 'trend' ecológico, símbolo de innovación y compromiso con el ambiente y están creando una independencia energética de los países petroleros.

Con un intento fallido de su venta en los años 90, en el estado de California, los pocos usuarios que tuvieron un auto eléctrico no quisieron volver al uso del petróleo y comenzaron a organizarse, creando sus propios modelos y conversiones y detonando una industria de modificación de autos que es inmensa en la actualidad.

De forma paralela, a mediados de 2008 surge una compañía ofreciendo un modelo totalmente nuevo y con un 'performance' extraordinario que, sumado a los efectos del cambio climático, ha sido un éxito en ventas.

Por éste y otros factores, la mayoría de las compañías automotrices están ofreciendo nuevamente autos eléctricos a la venta, con menos posibilidades de fallar; son una opción muy asequible a todo consumidor conocedor sobre autos.

La revolución eléctrica apenas comienza: sólo 10 años atrás, un automóvil eléctrico era algo casi imposible para muchos, pero ahora, con velocidades de 150 kilómetros por hora y aceleraciones de 0 a 100 kilómetros por hora en sólo 4 segundos, la industria del transporte empieza a cambiar apresuradamente.

Con la decaída de los mantos petrolíferos en todo el mundo, el calentamiento global, los avances tecnológicos y la poca mejora en la eficiencia de los motores de combustión, ya es posible ver no sólo veloces autos funcionando con baterías.

También se está desarrollando toda una industria aeronáutica en su versión 100% eléctrica, aviones solares que pueden volar 24 horas sin detenerse, barcos no tripulados o ferris que prestan servicio en distintos puertos del mundo, ni hablar de motos, bicis, trenes súper veloces que utilizan este recurso, la electricidad, que la podemos obtener de forma 100% renovable y limpia para el futuro de nuestra sociedad.

INGENIERO EN SISTEMAS COMPUTACIONALES,
GRADUADO DEL PROGRAMA ESPECIAL "EFICIENCIA
ENERGÉTICA Y ENERGÍAS RENOVABLES" POR LA
UNIVERSIDAD DE HARVARD.